

**Fernández-Götz, M., Nimura, C., Stockhammer, P.W. and Cartwright, R. (2023): *Rethinking Migrations in Late Prehistoric Eurasia*.** Proceedings of the British Academy, 254. Oxford University Press & The British Academy. Oxford and London. 336 pp. ISBN: 9780197267356.

La arqueología enfrenta una ardua y compleja tarea en su afán por reconstruir las sociedades del pasado con el máximo nivel de detalle posible. En este desempeño, el empleo de diversas técnicas y metodologías es fundamental. Muchas de ellas proceden de otros campos y son adaptadas, obteniendo un mayor o menor predicamento y, en consecuencia, un proporcional impacto. Otro factor que va a condicionar este último será su ámbito concreto de aplicación. De modo que, si las técnicas empleadas reviven —mediando las pertinentes diferencias socioculturales y epistemológicas— «antiguos fantasmas arqueológicos», pueden revolucionar la academia, pero también trascender la misma. Esto es lo que ha ocurrido con los estudios de ADN antiguo (aDNA en inglés) y los análisis de isótopos. La aplicabilidad de estas técnicas en el marco de la «Tercera Revolución Científica» (Kristiansen, 2014) ha resucitado ciertos debates y teorías, proporcionando argumentos de peso que, en cualquier caso, han de emplearse con una cierta cautela.

Llegamos así al estudio de la movilidad en el pasado y a todos los fenómenos a ella asociados (p. ej., migración, invasión, etcétera). Si bien esta cuestión ha estado presente desde los albores de la ciencia arqueológica de la mano del difusionismo, la etapa en la que nos encontramos ha permitido aportar datos de mayor rotundidad que vienen a sumarse a la dispersión de la cultura material, su cambio o su sustitución. A pesar de ello, el aspecto interpretativo de la información continúa siendo un punto a tratar con extrema precaución. Prueba de ello es el auténtico revuelo que sacudió a la academia —pero también a la sociedad general— en relación con el «fenómeno Yamnaya» y la extinción del «hombre ibérico».

Todas estas novedades y problemáticas nos permiten introducir la obra que aquí se reseña junto con el contexto en el que ha surgido. De tal modo, el presente libro, editado por M. Fernández-Götz,

C. Nimura, P. Stockhammer y R. Cartwright, supone una recopilación de algunas de las sesiones que integraron la reunión de la Union Internationale des Sciences Préhistoriques et Protohistoriques (UISPP) celebrada en Edimburgo en 2019 y que ha sido publicado por The British Academy bajo el sello de Oxford University Press. A la selección de estas sesiones se suma la adición de otros estudios que han venido a completar el trabajo. De tal modo, en la línea de otras publicaciones (Cowley *et alii*, 2019; Romankiewicz *et alii*, 2019), se plantea una revisión de diferentes estudios de caso, con perspectivas que van de lo particular a lo general y que afectan al conjunto de Eurasia en una lectura diacrónica desde el III milenio a. C. hasta el cambio de era. Todo ello —como los editores recogen en el primer capítulo: «Rethinking Migrations in Late Prehistoric Eurasia: An Introduction» (pp. 1-20)— persiguiendo el objetivo principal: «To go beyond simplistic narrations about human migrations and integrate different sciences».

Esta determinación queda patente en el capítulo firmado por M. Gori y A. Abar: «Comparing Apples and Oranges? Confronting Social Science and Natural Science Approaches to Migration in Archaeology» (pp. 21-30). Los autores plantean una comparativa entre el modo en el que tradicionalmente se ha abordado el estudio de la movilidad humana desde las ciencias naturales y el modo en el que se ha hecho desde las ciencias sociales. Para ello presentan una recopilación historiográfica de los artículos recientes que han analizado esta temática en el III milenio a. C. Desde esta, establecen los puntos que se deben seguir para obtener una mejora de la metodología y que pueden sintetizarse en: 1) una definición previa y clara de los conceptos empleados; 2) la adopción de diferentes escalas de análisis; 3) el cambio de las representaciones visuales; 4) la justa valoración de la importancia de los factores políticos en esta clase de procesos; y 5) la necesidad de aplicar estudios realmente interdisciplinarios.

En el mismo sentido se postula el siguiente capítulo: «The Mobility and Migration Revolution in 3<sup>rd</sup> Millennium BC Europe» (pp. 41-62). En él, V. Heyd revisa la polémica existente en torno al «fenómeno Yamnaya» recogiendo los ya famosos artículos

existentes sobre el tema y añadiendo nueva información junto al factor interpretativo necesario y que en los trabajos previos resultaba escaso. Parte de una división cronológica y geográfica siguiendo las diferentes culturas identificadas en Eurasia en este momento, subrayando la existencia de diferentes fases que evidencian un periodo de gran variedad. Por último, concluye reflexionando brevemente sobre las causas de la movilidad, una cuestión de gran importancia y que, tradicionalmente, se ha venido dejando al margen, tal vez eclipsada por los aspectos técnicos de los análisis de ADN e isótopos.

También sobre los factores interpretativos que se sitúan tras la movilidad versa el capítulo elaborado por A. P. Fitzpatrick: «Bell Beaker Mobility: Marriage, Migration, and Mobility» (pp. 63-88). El autor discurre acerca de la «Red Campaniforme», sus mecanismos de interacción y sus implicaciones en las poblaciones euroasiáticas del III milenio a. C. A. P. Fitzpatrick revisa las asociaciones genéticas existentes entre la aparición de esta cultura material y la movilidad y migración de personas. No obstante, plantea que la interpretación de este fenómeno ha de entenderse no solo en términos de movilidad humana, sino también en relación con el desplazamiento de ideas. Dentro de estas pueden tener un mayor peso las de corte religioso, como demuestran los diferentes contextos en los que se ha recuperado «material campaniforme» en conjuntos que cuentan con una cierta uniformidad. Frente a esta unidad tipológica, llama la atención la documentación de individuos con diferente genética, lo que indica la adopción de los elementos asociados a la «Red Campaniforme» como fruto de la interacción y el intercambio de ideas.

Avanzando cronológicamente se sitúa el capítulo: «Bronze Age Travellers» (pp. 89-109), dedicado por K. Kristiansen a la movilidad de personas en relación con la metalurgia del bronce. El punto de partida lo supone el cuestionamiento sobre quienes viajaban, cuál era su motivación y a que distancias se desplazaban. A partir de aquí, se introduce en los mecanismos derivados de estas importantes redes comerciales en Centroeuropa —como matrimonios, alianzas políticas o la contratación de guerreros para la protección de las caravanas— que permitieron su perpetuación y su mantenimiento.

En el siguiente capítulo: «Andronovo Mobility Revisited: New Research on Bronze Age Mining and Metallurgical Communities in Central Asia» (pp. 110-141), T. Stöllner, H. Özyarkent y A. Gontscharov introducen un caso semejante al sujeto de estudio previo, pero desplazando el escenario hacia el este y presentando los resultados de un proyecto llevado a cabo por investigadores de la Universidad de Bochum y de Kazajistán. Para este caso, a la importancia de las redes metalúrgicas se suma la actividad pastoril. Precisamente, esta movilidad derivada del intercambio de metal y del pastoreo es una de las causas principales que van a explicar las características de la cultura de Andronovo.

A continuación, B. Molloy, C. Bruyère y D. Jovanović —«Rethinking Material Culture Markers for Mobility and Migration in the Globalising European Later Bronze Age: A Comparative View from the Po Valley and Pannonian Plain» (pp. 142-169)— presentan una revisión de los marcadores culturales para los procesos de movilidad y migración en el Bronce Final, proponiendo para ello una comparativa entre el valle del Po y la llanura panónica. Los autores parten en su propuesta de una distinción entre los conceptos de movilidad y migración, pasando posteriormente a confrontar la cultura material, los asentamientos, las prácticas funerarias y los procesos sociales de ambas unidades geográficas. De este ejercicio se desprende la permeabilidad y la influencia recíproca existentes entre ambas sociedades.

En contraposición con la comparativa entre dos amplias áreas, P. W. Stockhammer y K. Massy presentan un exhaustivo estudio bioarqueológico centrado en el valle del río Lech en el capítulo: «Mobility at the Onset of the Bronze Age: A Bioarchaeological Perspective» (pp. 170-188). Este excepcional escenario cuenta con 33 cementerios en los que se han exhumado cerca de 450 individuos que cronológicamente se sitúan entre la Cultura de la cerámica cordada y el Bronce Medio temprano. Este proyecto ha permitido obtener una excelente comprensión de este territorio durante un vasto periodo de tiempo, pudiendo analizarse las transformaciones de las unidades de hábitat, los mecanismos de apropiación del entorno, las prácticas funerarias y la movilidad, junto al cambio y a la salud de estas poblaciones.

El siguiente capítulo se introduce ya en el I milenio a. C. de la mano de K. Rebay-Salisbury: «Marriage, Motherhood, and Mobility in Bronze and Iron Age in Central Europe» (pp. 189-208). La autora presenta, a través de una mirada de género, el importante papel que desempeñaron las mujeres como garantes de alianzas y pactos sancionados a través de intercambios matrimoniales en Centroeuropa, a lo que se une la trascendencia de la maternidad de ellos derivados. De esta forma, las mujeres actuaron como vehículos de ideas y conocimientos y propiciaron diversos tipos de contactos, siendo aún una asignatura pendiente el estudio de la maternidad.

Continuando en el mismo marco geográfico, C. Metzner-Nebelsick firma el capítulo: «Migrations in Archaeological Discourse: Two Case Studies from the Late Bronze and Early Iron Ages» (pp. 209-233). En él reflexiona sobre el uso que se ha dado en la academia al estudio de las migraciones, al tiempo que plantea cual debe ser la dirección que debe seguir la investigación y como abordar cuestiones vitales, pero de difícil acceso tras estos fenómenos. Para ello se vale de dos estudios de caso concretos: los grupos pastoriles pre-escitas de la cuenca de los Cárpatos y la movilidad transalpina durante el Bronce Final en el marco de los Campos de Urnas.

P. S. Wells introduce una metodología para la estimación de las poblaciones implicadas en las diferentes migraciones en base a las evidencias materiales y a las fuentes en el capítulo: «The Scale of Population Movements: A Model for Later Prehistory» (pp. 234-257). Para ello se vale de tres estudios de caso: 1) César y los Helvecios; 2) Beda y las migraciones anglosajonas; y 3) el desplazamiento de puritanos ingleses a Nueva Inglaterra. A partir de los puntos comunes que extrae de estos ejemplos, propone un análisis de las migraciones galas citadas por Tito Livio.

Al valle del Po y la región alpina circundante vuelven V. Cicolani y L. Zamboni: «Alpine Connections: Iron Age Mobility in the Po Valley and the Circum-Alpine Regions» (pp. 258-279). Partiendo de una revisión de los trabajos previos existentes en este espacio, aplican un análisis espacial de la distribución de diferentes materiales metálicos, pero incorporando también las variaciones documentadas. De tal modo, obtienen un modelo espacial que se aproxima a

la complejidad de este territorio durante la Edad del Hierro Final en base a la distribución de materiales, aunque también de ideas, pues buena parte de los mismos son adaptaciones y no elementos originales.

En el siguiente capítulo, I. Armit presenta los resultados del proyecto COMMIOS: «Mobility and Migration in Bronze and Iron Age Britain: The COMMIOS Project» (pp. 280-291). Este proyecto plantea la realización de análisis de ADN sobre las poblaciones de la protohistoria final en torno al canal de la Mancha. La aplicación de esta metodología a un periodo en el que tradicionalmente han predominado otra clase de estudios ha llevado a documentar la movilidad de individuos entre el continente y Gran Bretaña.

Centrado en la conquista romana del área renana se sitúa el capítulo firmado por N. Roymans y D. Harbermehl: «Migration and Ethnic Dynamics in the Lower Rhine Frontier Zone of the Expanding Roman Empire (60 BC-AD 20): A Historical-Anthropological Perspective» (pp. 292-312). Enfocando el estudio en el caso de los Bátavos, los autores defienden la aplicación de una metodología compleja e interdisciplinar que permita dar respuesta a las incertidumbres epistemológicas. El resultado es una interpretación más completa de un fenómeno migratorio, dentro de la que se incluyen las causas y el contexto del mismo.

Por último, el capítulo final es obra de C. Nimura, R. Cartwright, P. W. Stockhammer y M. Fernández-Götz: «On the Move: Relating Past and Present Human Mobility» (pp. 313-329). Aquí los editores recogen una suerte de conclusiones de la publicación. Destacan la necesidad de abordar este tipo de problemáticas desde el mayor número de frentes posibles, teniendo siempre presente aquellos aspectos más complejos y, también, enfatizando la trascendencia de incluir los elementos humanos tras la movilidad.

En conclusión, la presente obra introduce diversos trabajos que abordan un complejo y, a menudo, controvertido tema como es la movilidad humana. La calidad de los diferentes estudios está garantizada por la determinación —de los editores primero y de los autores después— de abordar esta temática rehuyendo interpretaciones simplistas y aplicando análisis epistemológicamente amplios. A esta se suma una manifiesta preocupación por aquellos aspectos humanos subyacentes a estas técnicas. Y es

que, en ocasiones, la novedad de la metodología o lo impactante de los resultados técnicos ha eclipsado e, incluso, ha llevado a olvidar al sujeto principal de estudio: el ser humano. Por lo tanto, esta publicación recoge todas estas preocupaciones, persiguiendo solventarlas, lo que consigue en todos sus capítulos, haciendo gala de un alto compromiso científico y logrando la ardua tarea de «repensar el pasado».

## Bibliografía

Cowley, D. C., Fernández-Götz, M. A., Romankiewicz, T. y Wendling, H. (2019): *Rural Settlement. Relating Buildings, Landscape, and people in the European Iron Age*. Sidestone Press. Leiden.

Kristiansen, K. (2014): "Towards a New Paradigm? The Third Science Revolution and its Possible Consequences in Archaeology". *Current Swedish Archaeology*, 22 (1): 11-34. <<https://doi.org/10.37718/CSA.2014.01>>.

Romankiewicz, T., Fernández-Götz, M., Lock, G. y Büchsenschütz, O. (eds.) (2019): *Enclosing Space, Opening New Ground: Iron Age Studies from Scotland to Mainland Europe*. Oxbow Books. Oxford and Philadelphia.

PABLO SÁNCHEZ DE ORO  
Departamento de Prehistoria y Arqueología  
Facultad de Filosofía y Letras  
Universidad Autónoma de Madrid  
pablo.sanchezdeoro@uam.es

Girando sobre si mismo... la visión igualitarista de la Cultura Castreña del noroeste

**Álvarez González, Y. (2021): *Espacios y Paisajes Castreños en la Cuenca Media del Miño. Desde sus orígenes hasta la dominación romana***. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Bibliotheca Praehistorica Hispana, XXXVII. Madrid. ISBN 978-84-00-109118-9.

La prestigiosa serie Bibliotheca Praehistorica Hispana, del CSIC, ha publicado un nuevo trabajo con la calidad de edición que acostumbra en esta nueva etapa: excelente presentación, máximo aprovechamiento del espacio y magnífico aparato gráfico, a todo color cuando es necesario o aconsejable. Se trata de una monografía de 423 páginas con un apéndice cartográfico final, al modo de otros volúmenes anteriores como el debido a Brais Currás Refojo (2019). Estos apéndices sirven para actualizar las ya obsoletas, pero magníficas hojas de la TIR, también editadas por el CSIC y de las que, precisamente, la del noroeste peninsular era la que ofrecía cierta carestía informativa.

Su autora, Yolanda Álvarez González, es una reconocida arqueóloga de amplia y dilatada trayectoria profesional, especialmente desarrollada en ámbitos de la Arqueología de Gestión y en el cuadrante noroccidental, de donde es originaria. Formada

inicialmente en el grupo creado por el profesor Fernández Miranda a lo largo de los años ochenta del siglo pasado, Yolanda Álvarez se ha mantenido en estrecho contacto con este equipo, radicado en el CSIC fundamentalmente y uno de cuyos trabajos más conocidos son los desarrollados en Las Médulas y sus entornos (Fernández-Posse y Sánchez-Palencia, 1998; Sastre 2002; Oreja 1996...). Esa relación, y la utilización de enfoques epistemológicos compartidos, se manifiesta con claridad a lo largo de esta monografía que fue, además, asesorada por uno de sus miembros más destacados, en mi opinión, la doctora Almudena Orejas. La autora debe la información utilizada a las intervenciones de la empresa Terra Arqueos, que dirige junto con Luis Francisco López. De la calidad de sus intervenciones no solo da testimonio esta monografía, sino que la pude comprobar yo mismo por haber sido el equipo actuante previo a las excavaciones que realizamos en el tristemente recordado castro de Llagú, o Cellagú, cercano a Oviedo (Berrocal-Rangel *et alii*, 2002).

Desde esa época, a finales del siglo pasado, hasta 2016, con más intervalos de inactividad de lo que la autora hubiese deseado, los arqueólogos citados excavaron una serie de yacimientos gallegos que aportaron